

LA PLATA, 26 de Junio de 2020
REF.: Nota de grupo de Colegiados.

Señor Presidente
Colegio de Martilleros y Corredores Públicos
Departamento Judicial de QUILMES
Roberto Belmonte
SU DESPACHO

De mi mayor consideración:

Siempre es grato recibir solicitudes cuando incluyen pedidos fundamentados y ese algo más, en este caso, un diagnóstico ajustado de lo que nos ocurre como profesionales que forman parte de una comunidad más amplia. Podría decir sin temor a exagerar, que de la Pcia. de Buenos Aires en su conjunto, temiendo a la vez excluir a muchos otros profesionales de los más diversos campos y a otras provincias de este país, lo que nos ocurre está tristemente generalizado, y como ustedes bien dicen, estamos lejos de la normalización de nuestra actividad, y yo agrego -en acuerdo con ustedes- una normalidad que se viene desgajando desde 2018.

También es grato recibir solicitudes que no descuidan la vocación de cumplir obligaciones, porque no tengo dudas que aunque han hecho mención de las económicas, no poder desempeñar la actividad que elegimos para hacer de ella nuestro modo de vida, es también, una forma de incumplir un compromiso: el que celebramos con nosotros y con nuestra comunidad de referencia, al prestar juramento. Las deudas que esta situación genera son materiales, y se agregan las inmateriales. Doble injuria para un contexto que no buscamos, y del que somos rehenes.

Para completar el diagnóstico, ustedes han puesto el acento en lo que personalmente siento como lo más inquietante: **la incertidumbre**. Ignoramos hasta cuándo habrán de extenderse las medidas que afectan a la economía, en tanto velan por la salud pública, pero sabemos que ese lugar de encuentro con las personas a las que les prestamos servicio, está perdiendo el carácter de libre juego, para convertirse en otra cosa cuyo rostro desconocemos. Oferta y demanda se distancian y el mercado se queda sin jugadores. Esa es una **certeza**.



MartillerosBA



MartillerosBA



martilleros_ba

Y ahora lo propositivo, con lo que también celebro coincidir absolutamente. Ese deber de elevar la mirada es, desde el rol institucional que me corresponde, el único gesto del que no me es posible prescindir. Elevar la mirada es superar la observación pasiva de la coyuntura, e imaginar escenarios en los que sea posible construir algo nuevo, algo distinto. Hacer lo posible, **todo lo posible**, es la fórmula. No será sólo “*quedar en pie*”, será volver a caminar, que es mejor.

En lo que atañe al primero de los dos aspectos que ustedes han identificado, corresponde decir que el aporte previsional profesional fue reducido en un 25%, pasando de \$ 6.000 a \$ 4.500. Esta reducción puede no ser significativa para los afiliados, pero conozco el impacto que significa para la Institución en la actual situación financiera. Decir que es un esfuerzo de magnitud, apenas le hace justicia.

En lo relativo al segundo aspecto, el que ciertamente es complementario respecto del primero y que se refiere a la actual carga fiscal provincial y municipal, indudablemente tiene una magnitud tal que el Congreso de la Nación está en proceso de aprobación de una moratoria generalizada y amplia que abarque los tributos nacionales y provinciales.

Finalmente, el H.C.S. ha ejercido el derecho a peticionar ante las autoridades. El Gobernador de la Provincia de Buenos Aires recibió de ese Cuerpo, sucesivos pedidos en un universo de presentaciones de todo tipo, llegados desde diferentes sectores. Necesitamos que jerarquice el nuestro, que lo priorice y, con ese propósito usaremos la insistencia como herramienta, y la convicción como fundamento. Nos consta haber hecho los pedidos, también la recepción, pero las respuestas esperadas aun no llegan. Buscamos resultados, necesitamos respuestas.

El convencimiento que los mueve a ustedes y que expresan en su nota, nos aúna. No hay distinción en esto, porque con independencia del lugar que cada uno ocupa, y de la responsabilidad que le cabe, el daño nos alcanza a todos. Esas fuentes de trabajo que intentamos proteger son los espacios que nos pertenecen porque los hemos construido durante años, y para alguno de nosotros eso se traduce en toda la vida, y en muchos otros es un esfuerzo heredado de otra generación. Es la historia de nuestro quehacer.



Quiero dejarlos con la tranquilidad que seguiré ocupándome que nuestras voces se oigan y, ojalá, se escuchen

Saludo a Usted y a sus Colegiados con mi mayor respeto.



JUAN CARLOS DON SANTO
Presidente



MartillerosBA



MartillerosBA



martilleros_ba